

## 33º Domingo Tiempo Ordinario (B)

15 de noviembre de 2009



### Lecturas:

- Daniel 12, 1-3
- Hebreos 10, 11-14.18
- Marcos 13, 24-32

### Calendario :

- [20 de noviembre](#) : *Día universal de la Infancia*

### :Citas:

*“Es otro grito de dolor de la infancia ofendida en su dignidad.  
No puede, no debe dejar indiferente a nadie.*

*Queridos hermanos y hermanas: tomemos de nuevo conciencia del deber que todos tenemos de tutelar y defender a estas frágiles criaturas y de construir para ellas un futuro de paz. Recemos juntos para que se creen para ellos las condiciones de una existencia serena y segura.”*

**Juan Pablo II.** Audiencia 8-9-2004

*“La frase anterior puede y debe interpretarse con niño como objeto: Quien no recibe el reino como se recibe a un niño... Ciertamente, importa “hacerse” niño (=pequeño), pero sobre todo recibir, acoger, ofrecer casa, a los niños. La misma iglesia ha de entenderse como sociedad especializada en acoger a los niños: como gran maternidad, hogar de cariño, escuela de experiencia y amor para ellos. Esta lectura asume y completa lo indicado en el texto anterior (9, 33-37), tanto en plano de ironía intraeclesial (los discípulos siguen ignorantes) como de transformación social: el reino de Dios se hace presente en los niños; el reino se recibe (se deja construir y se construye) al recibirlos.”*

**Xavier Pikaza.** De su blog. 2-9-2009

### :Acto penitencial:

- Dios Padre, que nos creas libres para que vivamos formando comunidad. **Señor, ten piedad.**
- Dios Hijo, que nos enseñas el camino del bien y de la verdad. **Cristo, ten piedad.**
- Dios Espíritu, que alientas nuestros esfuerzos por alcanzar la justicia y la paz. **Señor, ten piedad.**

**:Ideas para reflexionar:**

Permanecer atentos a lo que ocurre en nuestro mundo es, con frecuencia, una experiencia que nos intranquiliza y que nos deprime. Los dramas de esta aldea global entran en nuestra casa, se sientan a nuestra mesa, se aposentan en nuestra existencia, perturban nuestra tranquilidad, oscurecen nuestro corazón. La guerra, la opresión, la injusticia, la miseria, la esclavitud, el egoísmo, la explotación, el desprecio de la dignidad humana nos aprisiona, incluso cuando sucede a millares de kilómetros del pequeño mundo donde nos movemos todos los días. Las sombras que cubren la historia actual de la humanidad se hacen realidades próximas, tangibles, que nos inquietan y que nos desalientan. Heridos y humillados, dudamos de Dios, de su bondad, de su amor, de su voluntad de salvar al ser humano, de sus promesas de vida en plenitud.

La Palabra de Dios que hoy se nos ofrece abre, con todo, las puertas a la esperanza. Reafirma, una vez más, que Dios no abandona a la humanidad y está decidido a transformar el mundo viejo de egoísmo y de pecado en un mundo nuevo de vida y de felicidad para todas las personas.

La humanidad no camina hacia el holocausto, hacia la destrucción, hacia el sinsentido, hacia la nada; sino que camina al encuentro de la vida plena, al encuentro de ese mundo nuevo en el que el humano, con la ayuda de Dios, alcanzará la plenitud de sus posibilidades.

Los cristianos, convencidos de que Dios tiene un proyecto de vida para el mundo, tienen que ser testigos de esperanza. No leen la historia actual de la humanidad como un conjunto de dramas que apuntan hacia un futuro sin salida; sino que ven los momentos de tensión y de lucha que hoy marcan la vida de los seres humanos y de las sociedades como signos de que el mundo viejo va a ser transformado y renovado, hasta que surja un mundo nuevo y mejor.

Para el cristiano, no tiene ningún sentido dejarse dominar por el miedo, por el pesimismo, por la desesperación, por discursos negativos, por angustias a propósito del fin del mundo. Nuestros contemporáneos tienen que ver en nosotros, no a gente deprimida y asustada, sino personas a quienes la fe les da una visión optimista de la vida y de la historia que caminan, alegres y confiados, al encuentro de ese mundo nuevo que Dios nos prometió.

Es Dios, el Señor de la historia, quien va a hacer nacer un mundo nuevo; con todo, él cuenta con nuestra colaboración en la realización de ese proyecto. La religión no es el opio que adormece a los humanos y les impide comprometerse con la historia.

Los cristianos no pueden quedarse con los brazos cruzados a la espera de que el mundo nuevo caiga del cielo, sino que están llamados a anunciar y a construir, con su vida, con sus palabras, con sus gestos, ese mundo que está en los planes de Dios.

Eso implica, antes que nada, un proceso de conversión que nos lleve a suprimir aquello que, en nosotros y en los otros, es egoísmo, orgullo, prepotencia, explotación, injusticia (mundo viejo); eso implica, también, testimoniar con gestos concretos, los valores del mundo nuevo, el compartir, el servicio, el perdón, el amor, la fraternidad, la solidaridad, la paz.

Ese Dios que no abandona a las personas en su caminar por la historia, viene continuamente a nuestro encuentro para presentarnos sus retos, para hacernos entender sus planes, para indicarnos los caminos que Él nos llama a recorrer. De nuestra parte, necesitamos estar atentos a su proximidad y reconocerle en los signos de los tiempos, en el rostro de los hermanos, en las llamadas de los que sufren y que buscan la liberación. El cristiano no puede cerrarse e ignorar a Dios, sus llamadas y sus proyectos, tiene que estar atento y descubrir los signos a través de los cuales Dios se dirige a nosotros y nos señala el camino hacia el mundo nuevo.

Es necesario, además, tener presente que este mundo nuevo, que está permanentemente haciéndose y depende de nuestro testimonio, nunca será una realidad plena en esta tierra, el mundo nuevo soñado por Dios es una realidad cuya plenitud sólo sucederá después de que el Señor haya destruido definitivamente al mal que nos esclaviza.

Puedes encontrar otro comentario a las lecturas en: <http://www.dominicos.org/predicacion/homilias/15-11-2009/pautas>

### **:Peticiónes:**

- Por nuestra Iglesia, por todos y cada uno de sus miembros, para que seamos fermento de unidad y esperanza en medio de este mundo tan diverso. **Señor, abre nuestro corazón a los demás.**
- Por los responsables de la vida pública, para que busquen, con todas sus acciones y decisiones, el fomento del bien común. **Señor, abre nuestro corazón a los demás.**
- Por todos los marginados y excluidos de nuestra sociedad, para que, con nuestro esfuerzo y servicio, hagamos posible su plena integración. **Señor, abre nuestro corazón a los demás.**
- Por todos nosotros los aquí reunidos y por nuestra comunidad, para que encendida nuestra esperanza, vigilantes y unidos en nuestra oración, busquemos que el Reino sea posible. **Señor, abre nuestro corazón a los demás.**
- Recordemos hoy especialmente a nuestros niños y niñas, para que sus derechos sean respetados de forma efectiva y para que nosotros sepamos construir un mundo nuevo en el que puedan ser felices. **Señor, abre nuestro corazón a los demás.**

### **:Oraciones:**

**Dios Padre bueno, fortaleza de cuantos se confían a Ti; al principio de la Eucaristía te rogamos que, acogiendo la luz de Jesús y su palabra de vida, estemos dispuestos a vivir siguiéndole y favoreciendo con nuestras actitudes la unidad y la paz entre las personas y los pueblos. PJNS.**

**Concédenos, Señor, que este pan y este vino, transformados en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo por la acción del Espíritu, nos ayuden a vivir con un amor eficaz y liberador, para que en todo ayudemos siempre a nuestros hermanos más pobres y necesitados. PJNS**

**Al terminar la celebración de la eucaristía te agradecemos, Señor, los dones con que nos enriqueces; haz que, al hacerlos fructificar en el servicio a los hermanos, consigamos un mundo más justo y más pacífico, en el que todos te reconozcan como el Dios Padre que eres. PJNS**

## **Oración por los niños y niñas**

**Señor de la Vida, que nuestros niños y niñas sean como Tú lo deseas.  
Que nuestra fe nos ayude a buscar más dignidad y calidad de vida  
para todos los niños de nuestra comunidad, ciudad, de nuestro País y del mundo.**

**Señor, en muchos lugares la idolatría de la riqueza es una amenaza para la paz.  
Nuestro planeta está cada vez más sobre explotado y contaminado,  
y los niños son los primeros en sufrir cuando el egoísmo  
se apodera del corazón de la personas.  
¡Danos valentía para cambiar esta historia!**

**Ayúdanos a luchar contra las causas que promueven el empobrecimiento,  
la injusticia y la opresión de los niños y sus familias.  
Danos fuerza para impedir que hoy niñas y niños sean explotados,  
forzados a trabajar y involucrarse en drogas, dormir y acordarse con hambre y sed,  
sin tener escuela para estudiar, espacio seguro para jugar,  
y mueran por causas que pueden ser prevenidas.**

**Queremos el bienestar de los niños y las niñas y el respeto a sus derechos.  
Vamos a protegerlos durante toda su vida que es sagrada.  
Que Tu espíritu nos ilumine para cuidar los niños desde el vientre de su madre,  
y garantizar sus derechos de ciudadanía.  
Que reciban inmunización y leche materna, alimentación adecuada,  
agua limpia, y oportunidades para desarrollarse plenamente.**

**Señor de la Vida, junto con nuestros niños y niñas, en una sola voz,  
agradecemos todo el bien hecho por tantas personas de buena voluntad.  
Nuestra fuerza está en Ti, y esta fuerza nos lleva a la acción para construir un mundo  
en el cual todo niño y niña pueda tener vida y vida en abundancia. Amén!**

*Oración promovida por GNRC (Red Global de la Religiones por la Niñez)  
a propósito del Día mundial de la oración y la acción por los niños y niñas,  
el 20 de noviembre, aniversario de la Convención de los Derechos del Niño*

### **ALERTA URGENTE**

La dominica brasileña Geralda Magela, de la Congregación Romana de Sto. Domingo, está siendo objeto de graves amenazas de muerte, debido a su compromiso con la causa de los campesinos sin tierra.

Te invitamos a que envíes correos de solidaridad desde la página web de Justicia y Paz de la Provincia.